

EL INTRANSIGENTE

AÑO I.-NÚM. 7.-Teléfono 1.080.-Apartado 412

DIARIO REPUBLICANO

Oficinas y talleres: Pasaje de la Alhambra, 1.-MADRID.

Jueves 11 de Abril de 1907

DIRECTOR: ALEJANDRO LERROUX

SUSCRIPCIONES

MADRID: Un mes, una peseta. PROVINCIAS: trimestre, 5 pesetas; 6 años, 17.-EXTRANJERO: año, 40 francos

Sombra entre sombras

La llegada de Salmerón

Ni el pincel ni la pluma pueden recoger en sus trazos el alma de los movimientos populares.

Antes, cuando el caudillo llegaba a Barcelona, hacíase día de fiesta en el corazón de la muchedumbre. El entusiasmo popular entonaba sus himnos, derramaba sus flores, lanzaba al aire sus palomas, como símbolo de paz.

Resplandecía el sol y la claridad azul del cielo cobijaba el conjunto inimitable, irreproducible, de tanto amor y tanta belleza.

Lo he visto muchas veces!

Llegaba fragoroso y jadeante el convoy. El trepidar del suelo prolongábase bajo la explosión clamorosa de los aplausos populares. Apretábase la masa ansiosa de ver pronto. Entre los hombres no había solución de continuidad. Se unían los corazones por una red eléctrica de entusiasmo veneración al maestro y al jefe. A la puerta de la estación se formaba un muro de carne humana, como un abrazo gigantesco. Se hacía un minuto de silencio solemne y profundo.

De pronto, en el oscuro marco de la puerta, se destacaba la figura ascética del anciano ilustre. La pronunciada y maravillosa arquitectura de su cráneo, se iluminaba a plena luz con el nimbo de la alegría que todos los ojos irradiaban. Con fragores de avalancha y rugidos de torrente, se desbordaba en formidables aplausos el entusiasmo popular.

Entonces el maestro subía al modesto coche preparado, y al ascender sobre el estribo parecía emerger una cumbre, impulsada por un movimiento geológico que la empujara hasta tocar en el cielo. Para mirar más alto, había que trasladar la mirada desde la calva cumbre de su cabeza a la cima del Tibidabo.

Poníase en movimiento la comitiva, como en agitación las olas del mar. El flujo y reflujo de la muchedumbre, se estrechaba contra el carruaje. Una voz sonora gritaba: ¡viva Salmerón!, y la respuesta, vibrante, estruendosa, subía al cielo, penetraba en los hogares por las persianas monásticas que velan pudorosas la curiosidad burguesa, y anunciaba a la ciudad que había llegado el apóstol.

La manifestación marchaba. Ardía el sol. Los plátanos del ancho paseo, vestidos con sus verdes galas de primavera, dibujaban encajes caprichosos sobre la cabeza del jefe. De allá abajo subían húmedas brisas del mar, que oraban el ambiente cálido y refrigeraban las sienes enfriadas del pueblo.

Se habían parado los tranvías, y de cada uno salía estrepitoso el aplauso colectivo de los viajeros. Se habían detenido los carruajes, y sus conductores, sin soltar las riendas, con la mano libre agitaban su gorra.

Cada banco era un trono, donde se alzaba la hermosura de las mujeres del pueblo, ofreciendo flores al caudillo.

Cada árbol era una tribuna, donde se enardecía audaz la juventud para ver mejor al maestro y rendirle al paso la ofrenda de su cariño.

Se había organizado en la marcha la manifestación. En medio iba el carruaje modesto que conducía al hombre insignificante, abrumado por tantas albricias, emocionado por el contagio con tanta belleza. Detrás y delante y en torno suyo formaba un todo homogéneo la «espléndida democracia barcelonesa». Allí se destacaba un grupo de azucenas blancas y puras, el coro infantil y las escuelas libres de nuestros Centros. Al frente campear, recordándose como una mancha roja sobre el horizonte luminoso, la bandera de la juventud alonada y viril, que ardía en santos entusiasmos. Y repartidos en la triunfal carrera los estándares artísticos y los emblemas que simbolizaban las organizaciones del pueblo, que los contempla con amor, erguidos como un reto frente a todas las representaciones del pasado.

La bóveda que forman sobre el paseo de Gracia las copas de los árboles, no ha cubierto nunca con su fronda más noble, más hermoso espectáculo. El jefe llega a su alojamiento. La lluvia de flores se renueva. Los himnos de apasionado entusiasmo se repiten. Las manos se hincan de tanto aplaudir. El jefe se asoma al balcón. La inmensa plaza rebosa. El espacio se puebla de rumores. Sobre el frontón de un edificio flota gallarda, la bander de la Patria. Salmerón saludado, porque trae en el cerebro, en el corazón y en los labios la

República redentora, pasea su mirada sobre el mar de cabezas humanas que abajo encienden el aire con el calor de sus ideales y de sus entusiasmos, y la levanta sobre las lejanías brumosas, y la detiene, al fin, sobre la bandera española plantada sobre la cumbre del edificio cercano. Hace un ademán y ocurre una cosa inaudita: cincuenta mil bocas enmudecen de pronto. Sólo él habla con la boca. Y su palabra tiene repercusiones de coro en cincuenta mil corazones que laten al unísono.

Allí está el pueblo, todo el pueblo, la «espléndida democracia barcelonesa». Y arriba, sobre la tribuna convertida en gloria, está el maestro, y a la vez caudillo.

El cielo se ha encendido en alegrías primaverales para recibirle. El pueblo le ha escuchado a pie. Ha entrado en pleno día, frente a frente de los enemigos de la Patria, de la libertad y de la República, con el pecho descubierto, con la cara levantada, sonriente, satisfecho, confiado, limpio el ánimo de tristezas, al corazón de temores y la conciencia de remordimientos.

Ahora reposa. Abajo el pueblo desfila; las banderas desplegadas vuelven a sus Centros, las blancas y puras azucenas, el coro infantil y las escuelas libres, se reanuda a los hogares que encantan con su presencia; las palomas, símbolos de paz, vuelan en demanda de sus nidos; las flores que alfombraron la carrera, prendidas en la solapa o en el sombrero, impregnan de perfumes el ambiente; arde el sol; ya ha pasado el torrente.

Arriba, más arriba, con el potente cerebro del maestro, trabaja el ideal, surgen nuevos pensamientos, se traza la arquitectura del discurso que luego asombrará, cuando el verbo le dé forma y salgan raudales de elocuencia a defender la alteza de los ideales, la integridad de los principios, la pureza de la conducta, la firmeza de las convicciones. Reposa, pero no descansa el apóstol. El amor de los suyos le ha recibido como triunfador. Hay que triunfar. En la fragua de su cerebro se está forjando el instrumento de la revolución.

Dejadle, confiad, esperad...

Han pasado dos años y muchas cosas. El Sr. Salmerón ha vuelto una vez más a Barcelona, la ciudad de sus grandes triunfos.

La Publicidad refiere de este modo su llegada:

A las tres menos cuarto en punto de esta madrugada, paró en la plaza de Cataluña, frente al hotel Colón, el automóvil del laureado político Ramón Casas, que conducía a D. Nicolás Salmerón, a su hijo D. Pablo y a los señores Marial, Corominas y Utrillo.

Un grupo de 200 personas que desde media noche esperaba la llegada de D. Nicolás, saludó con un aplauso cerrado, saludando luego al Sr. Salmerón, en el hotel Colón, a varios amigos particulares y a periodistas.

Día de trabajo y hora de la madrugada. Sin pueblo y sin sol...

Un nuevo insulto a la nobleza de esta «espléndida democracia», que tiene en el corazón más pena que odio.

Está bien.

De las amarguras que ella ha devorado, si fuese rencorosa y vengativa, la compensaría con creces esta demostración que acusa un principio de remordimiento.

Llegar de noche, en automóvil, a hora descomulgada, es una triste confesión y una insignificante torpeza de los menguados que seuestran la iniciativa y la voluntad del hombre ilustre.

Cierto es que ha errado, pero erró de buena fe. Tenía derecho a que vosotros le trajerais como le trajimos nosotros, en pleno día, a la luz del sol, cantando himnos, derramando flores y con el corazón dispuesto a servirle de escudo y de defensa.

Le habéis traído en automóvil, el vehículo de la burguesía, y entre las tinieblas de la madrugada, la hora de los contrabandos, de los crímenes y de los asaltos.

Flores de aroma, luz del sol, himnos populares, amor de muchedumbre, ya no los habrá para el apóstol hasta que el hombre rectifique y el caudillo triunfe.

Para redimir la culpa de sus yerros necesita, nuevo Moisés, herir con su vara mágica la roca de la Solidaridad y hacer que brote el Jordán de la revolución.

A. LERROUX

observar cuantos eran en la revolución. Para ello, cultívense las inteligencias, exaltando las voluntades y provocando las fuerzas que han de impulsar al pueblo a la conquista de sus derechos.

Convencidos de la finalidad revolucionaria, compadecemos a los contemplativos de todas las ideas, deslumbrados de pusilánimes ideológicos y adoradores del fuego de vengales, que nuestra acción repercutirá en las inteligencias sanas.

Por higiene estamos obligados a dar la voz de alerta contra los puleros revolucionarios que se sientan a dos pasos de la monarquía, que usufructúan los Institutos sociales, las cátedras, los consejos de las municipalidades obreras, los productivos bufetes donde andan los nobles defensores de las causas antipopulares, sin que los moralice el hermoso ejemplo de nuestro venerable maestro y apóstol Pí y Margall, que renunció a la defensa de los derechos que la ley concedía a la hermana del tristemente célebre general Carlota Dorregaray, contra la única y lógica herencia, la hija natural de este, que vive su despojo en la triste horfandad.

Eos son los evolucionistas del partido republicano, los que dan el rojo destendido a la Solidaridad catalana y que hipotecan sus más caras afecciones en brazos de los jesuitas.

Esa es la máscara con que se encubren los «recursos» de la República, los que han de rendir el castillo de la monarquía, de que tan bien nos habla nuestro gran Galdós.

Seamos, ante todo, hombres libres, y proclamemos la santa rebeldía que nos proporcionará el goce «del cumplimiento del deber».

E. DE OTEYZA.

EL INCENDIO DE LISBOA

(POR TELÉGRAFO)

Nuevos detalles

Lisboa 11.—Después de grandes esfuerzos han sido extraídos de entre los escombros catorce cadáveres.

Habitaban la casa destruida tres súbditos españoles, cuyos nombres se ignoran. Han sido detenidos tres sujetos de pésimos antecedentes, sospechados sean los autores de la catástrofe.—Oliveira.

Conciertos Raul Pugno

El insigne pianista francés Raul Pugno, dará dos conciertos en el teatro de la Comedia, los días 17 y 19.

Mediante muchos años de no interrumpidos triunfos, Pugno se ha conquistado la admiración de los diversos públicos que le han escuchado. El de Madrid le conoce por los conciertos que dió en la Sociedad Filarmónica.

He aquí los programas de las dos sesiones musicales que prepara en el teatro de la Comedia.

Primer concierto.—Concierto italiano de Bach, Sonata en do sostenido menor de Beethoven, Balada en sol menor, Nocturno en fa sostenido mayor, Valse en la bemol mayor, Impromptu posthume y Polonaise de Chopin, El Carnaval de Viena de Schuman, Serenade a la luna de Pugno y XI Rapsodia de Liszt.

Segundo concierto.—Preludio y fuga en fa menor y fuga de Bach, Gavota variada de Haendel, Le Rappel des Oiseux Romaine, Sonatina en la de Scarlatti, Les Roseaux y le Reveil matin de Couperin, 6.ª sonata de Paradies, Sonata en re menor de Beethoven, Ansoir y Papillons noires de Suchman, Rondó brillante de Weber, Berceuse y scherzo en si bemol menor de Chopin, Papillons y au Printemps de Grieg, Nocturno de Fauré, Helvetia de D. Indy y La Chasse de Mendelssohn.

Ruego atendido

Nuestro querido colega La Democracia de Cádiz de Reyes, llama la atención de la Prensa y solicita su apoyo en la labor de obtener que la Delegación de Hacienda de Pontevedra, dicte el fallo, que ya debiera haber dictado, sobre unos recursos de alzada presentados hace algunos meses en la referida Delegación.

Desde luego nos hacemos eco de la petición del estimado colega.

Victor Manuel en Grecia

(POR TELÉGRAFO)

Regalos.—Caridad real

Atenas.—El gobierno griego ha regalado al rey de Italia los bustos de Menes y Praxiteles.

Victor Manuel ha entregado al alcalde de Atenas 15.000 francos con destino a los pobres de la ciudad, y 10.000 para la Sociedad de beneficencia italiana.—Theokoff.

“Ruido de campanas.”

Acuerdos de la Sociedad de Autores

Nuestros lectores tienen ya noticia del escándalo habido en Pamplona con motivo del estreno de la obra de D. Antonio Viérgol, titulada Ruido de campanas.

Los elementos clericales de aquella ciudad, demostrando su brutalidad y su inculcación, protestaron escandalosamente en la representación de la obra. N. conformes con eso, han influido cerca del gobernador para que se prohiban las representaciones. Y esto que parecía absurdo, se ha llevado a efecto contra toda razón y contra toda justicia.

En vista de un abuso tan estrepitoso, la Sociedad de Autores ha tomado los siguientes acuerdos:

1.º Protestar energicamente de la conducta de ese gobernador que, con sus proclamas, atenta a la libertad de pensamiento y de conciencia, y a derechos reconocidos por la ley.

2.º Acudir en queja y demanda de las justas reparaciones al señor ministro de la Gobernación, así para este caso, como para el recientemente ocurrido con otra obra en Zamora.

3.º Prohibir todo el repertorio de la Sociedad de Autores Españoles. A los propietarios, concesionarios, empresarios o directores del teatro Gayarre, de Pamplona, en tanto que no se represente en él la obra de D. Antonio Viérgol, titulada Ruido de campanas; y

4.º Hacer firme y validero el acuerdo anterior para todos los casos a este semejantes, que en lo sucesivo pudieran ocurrir.

YO, GOBIERNO...

A JULIO CAMBA

Ya se que las opiniones políticas que usted prefiere para su *enquete* son las de los zapateros de viejo.

Por desgracia, yo nunca he sabido componer botas, como Tolstoy. Si tuviese tan honrosa semejanza con el gran novelista, podría sacar hoy un gran partido de ella. Por lo menos, me daría la autoridad necesaria para exponer, en esa sección de EL INTRANSIGENTE, mis ideas de hombre de gobierno.

Yo que no a título de zapatero, permítame, pues, intervenir en la información a título de admirador de esos trabajadores ingeniosos y perseverantes que, las Menegildas y los lacayos, llaman despectivamente *remendones*.

El *remendón* suele ser temido y respetado en su barrio. Sería un gran agente electoral, si fuese partidario de las elecciones. Pero, generalmente, las desdén. Conoce demasiado a la sociedad para creer que sus males se curan con votos. Cada vez que la criada de un burócrata comparece ante su banquillo de trabajo y, en actitud humilde, le presente los zapatos destrozados del niño de la casa, el *remendón* se afirma en sus ideas disolventes.

—Es preciso destruir esta raza de hombres mezquinos (piensa), que se avergonzarian de ver a sus hijos descalzos en la calle, y no dudan en someterlos al tormento de las botas mil veces remendadas, llenas de arrugas, cabos y tachuelas.

Yo busco con frecuencia la conversación amistosa del *remendón* de mi barrio.

Es un anciano de barba blanca y piel exangüe, como concebimos a Sachs, el zapatero de Nuremberg del drama wagneriano. Es también un republicano consecuente, un admirable narrador de episodios revolucionarios. En su cerebro añejo, los recuerdos de conspiraciones y motines, se han fundido en una serie continua, inacechable, que igualmente se proyecta sobre el pasado que sobre el porvenir. Su memoria es un copioso arsenal de recursos políticos. Sabe lo que sucederá necesariamente el día del triunfo, y lo que sucederá el día antes y el día después. No admite la posibilidad de lo imprevisto y desdén a la juventud revolucionaria del día por la vaguedad de sus ideales.

No se ofenda usted, amigo Camba, si le digo que el *remendón* de mi barrio me ha hecho muchas veces la pregunta que usted hace a los *remendones*:

—Vamos a ver, ¿qué haría usted si fuese gobierno?

Y alguna vez le he contestado:

—Yo, gobierno, demostraría inmediatamente que no sirvo para gobernar. Pero no renunciaría al mando, porque tendría que hacer muchas cosas.

En primer lugar, buscaría uno de esos sabios impios que viven la vida de la *razón pura* y se hallan realmente por encima del bien y del mal, y le diría: tú que sabes la ciencia de la vida, dame el poder de realizar la plenitud de mi deseo.

En segundo término, buscaría uno de esos investigadores pacientes y preocupados, ratones de archivos, que se alimentan con filamentos de raíces del árbol nacional, y le diría: «Tú, que sabes la ciencia de los muertos, dime dónde yacen los amantes abrasados por el deseo, los rebeldes inmolados por la justicia, los herejes quemados en la hoguera, los guerreros abandonados por su Patria y por su Dios, los naufragos de escuadras invencibles construidas con papel y con balduque.»

Las bervas de todos estos vencidos serían mi ejército. Sus armas las tejas purificadoras.

En la solemnidad de media noche, mis batallones se juntarían en el cam-

po. Como nubes silenciosas, preñadas de fuego, pasarían bajo las ojivas de las puertas e invadirían las ciudades viejas. Penetrarían en los seminarios y dispersarían a la juventud sacerdotal; invadirían los conventos y libertarían a las vírgenes estériles; asaltarían los templos, apagarían las lámparas del crucero, rehabilitarían los pecados; y los gritos y las gárgolas de las canales, y las bichas de las maderas talladas, los vampiros, los ladrones, las lechuzas de los torres, los mocholucos de los olivos míticos, acudirían a bailar en torno de mi ejército silencioso, a celebrar, con danzas sabatinas su triunfo sobre la piedad y sobre el poder, sobre el alma religiosa y guerrera de los gestas, de los cronicones, a celebrar su victoria sobre el espíritu de los historiadores, académicos y ateístas.

Antes de que el primer rayo de sol saliera, se dispersarían mis soldados y penetrarían sutilmente en los hogares aún dormidos. Allí, en la intimidad de las conciencias honradas, destruirían los altares, ante los cuales, los hombres de bien, sacrifican el bienestar del mundo...

Mi *remendón* me ha mirado algún tiempo por encima de los cristales de las gafas. Después ha vuelto a su trabajo y ha dicho:

—Ya es ve que usted no habla en serio.

Yo he proseguido:

—Cuando hubiese realizado todo eso, mis cabellos estarían blancos, como los de usted, y mi piel pálida, como la suya. Mis ideas serían menos inquietas, pero más precisas y, en la fronda de mi mente, un viento frío habría arrebatado las hojas y cantaría lígubres canciones entre las ramas secas. Entonces resucitarían en mí los recuerdos de la infancia y mi espíritu religioso intentaría, como el de Pestalozzi, educar con cantos a la juventud. Al efecto, componería un himno en tres tiempos. En el primero diría cómo el deseo encontró a la seducción y el dolor; en el segundo diría cómo el deseo formó, de muertos, un ejército invencible; en el tercero diría cómo este ejército purificó el mundo y la conciencia de los hombres.

Y reuniría en torno mío a los nietos de mis contemporáneos y los haría entonar el canto con voces dignas de un coro de ángeles de Correggio. Y, al acabar la última estrofa, los nietos de mis contemporáneos se reirían de mí, con la misma saludable carcajada con que siempre se han reído los niños de sus pedagogos.

Mi *remendón* tiene un aprendiz. Este aprendiz ha dejado de trabajar y se ha puesto a mirarme sonriente. Yo he aprovechado tan favorable disposición para sembrar en su alma la semilla de la verdad y he añadido:

—Después, los niños, buscarán con sus ojos los ojos de las niñas, y las besarán en la boca, y se entregarán al amor. Y yo me moriré, como los héroes de Chateaubriand, pensando en la inmortalidad de mi alma, en medio de una naturaleza lujuriosa y voluble.

Julian BESTEIRO.

Vida financiera

La mina «Arrayanes»

Ha pasado a informe del Consejo de Minería, el proyecto de pliego de condiciones para el nuevo arriendo de la mina «Arrayanes».

El 17 de Junio termina el contrato con la Plomifera Española, actual arrendataria de la mina.

Parece que el propósito del ministro es que antes de dicha fecha se celebre el concurso.

Un quinquenio de utilidades

El Tribunal de Cuentas ha publicado la cuenta general de 1905.

En la Memoria se consignaron los siguientes datos estadísticos referentes al producto

del impuesto de utilidades durante el quinquenio de 1901-1905:

«El movimiento ascendente de los ingresos—dice—que partiendo de 115 millones (cifra redonda) en el año 1901, llegó a 129 millones en el 1904, sufre un descenso en el de 1905 de más de 7 millones de pesetas, baja imputable casi en totalidad a las utilidades sobre el trabajo juntamente con el capital y a las resultas de ejercicios cerrados.»

Esta oscilación injustificada en la recaudación inspiró, sin duda, al señor ministro de Hacienda la necesidad de reforzar la acción investigadora de este impuesto, especialmente en la parte referente a las Sociedades y Bancos, para lo cual se crearon en el presupuesto del corriente año 13 plazas de oficiales segundos, profesores mercantiles, de los que se espera obtener, con sus conocimientos profesionales, resultados satisfactorios.»

La revolución en Rusia

(POR TELÉGRAFO)

Varsovia 11.—En el día de ayer se han registrado en esta, graves desórdenes, entre socialistas y nacionalistas.

—Han estallado varias bombas, causando numerosas víctimas. Quedaron destruidas, por efecto de las explosiones, dos casas de obreros.—Rinskoff.

Protesta socialista

(POR TELÉGRAFO)

París 11.—El Consejo nacional del partido socialista acordó dirigir a los trabajadores de Francia una protesta al gobierno por su actitud en el asunto de los sindicatos de funcionarios.

Al propio tiempo se invita a los obreros franceses a que manifiesten su indignación.—Tommy.

Alemania e Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)

Berlin 11.—El periódico oficial *Süd Deutsche Reich Correspondenz*, publica una carta desmintiendo los rumores de un próximo viaje del kaiser a Inglaterra.

Añade, no existen motivos a medias interpretaciones por parte de los círculos oficiales de ambas naciones, y menos entre el emperador y el rey Eduardo.—Gigler.

De Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Después de tantas...

Tanger 11.—Después de muchos esfuerzos de la Mehalla, han capturado a dos negros pertenecientes al ejército del Raisuli.—Torres.

Energía francesa

París 11.—Francia ha comunicado a su representante en Tanger, para que éste le transmita al Maghzen acerca de Marrakech, que mantiene integralmente sus pretensiones tocante a las acusaciones que ha dado el bajá de Marrakech, y un arreglo inmediato en la cuestión de la frontera argelina.—Tommy.

Captura de un asesino

Tanger 11.—Los indígenas han entregado al Maghzen al asesino Ould Krimin, uno de los autores de la muerte del súbdito francés Charbonnier.—Torres.

Temores.—Los europeos

Tanger 11.—La káfila de los Chaonia se halla en plena sublevación. Numerosos grupos armados cercan Casa blanca, existiendo grandes temores de que se lancen al saqueo y a una matanza de europeos, antes de quedar establecida la policía.

Entre la colonia europea reina gran alarma, refugiándose en el cerco de las murallas.—Torres.

Ben Sliman intrigado

Tanger 11.—Una carta de Ben Sliman, ministro de Estado del sultán, llegada hoy, dice que no comprende cómo el asesinato del doctor Manchamp haya podido motivar la ocupación de Uxda.

El gobernador de Marrakech, a causa de los servicios prestados y de su mucha edad, no es responsable ni puede ser castigado; pero será destituido, y su hijo tal vez venga a Tanger para dar una satisfacción.—Al-

Los evolucionistas

Foto todo convencionalismo, disputáase el dominio de la verdad en el campo republicano los *profesionales* de la tendencia evolucionista y los miseros revolucionarios.

Fácil es hallar las líneas generales de la orientación ideológica de los primeros, aunque para la masa degeneren en confusión, haciéndose imposible toda ponderación, todo acuerdo.

Los evolucionistas pretenden que todo cambia por sus pasos contados, previo un asiduo y constante trabajo en consonancia con la acción del tiempo, llegando hasta fijar el ritmo y compás del progreso humano.

Con tal banderín de enganche, los que se creen hombres libres y superiores no practican más labor positiva que la de contentar y reprimir los contenidos casos de irrupción popular, llegando, por virtud de la obsesión de su misma teoría, a olvidar por completo

la perseverancia de su labor evolutiva, perdiendo el tiempo en estériles predicamentos de la moralidad que representan la moderación y la templanza, coronando así su obra con una acción completamente negativa.

Ante la sedante labor consumada con alevosía en el inerte campo popular, es de necesidad inmediata la revolución, que impida el desarrollo de tal esterilidad, singularizada por la conquista de las voluntades impersonales que forman su afectado proselitismo.

Los revolucionarios por temperamento y convicción, son los que constantemente profesan la misión de pregonar la bondad del rebeldía, y a quienes se les motiva queriendo implantar un ideal por la fuerza, olvidando, sin duda, que hijos de su tiempo están obligados a atajar el mal cultivado por los *adormideras*.

La necesidad de la revolución derivase de los hechos mismos.

La rebeldía, la exaltación de nuestra personalidad contra todo cuanto la aprisiona en el viciado ambiente de la actual sociedad, es el primordial precepto que debon

Conferencia telefónica



Nuestro amantísimo hijo sigue tan sumiso, como si no le hubiese visitado nadie.

LO DE BARCELONA

La dinamita reaccionaria

Recogiendo los datos publicados por *El Intransigente*, sobre las extrañas coincidencias que hay entre el estallido de bombas en Barcelona, y cualquier circunstancia favorable a la política radical, publica ayer nuestro estimado colega *El Diario Universal*, un notable artículo, en el que excita al gobierno a que desvanezca las sospechas vivísimas que hay en la capital del Principado, entre los elementos reaccionarios.

«No acusamos a nadie—termina—; pero creamos que existe un estado de opinión que va haciéndose sensible, y que se debe servir a la justicia, conjurando a la par, riesgos que apuntan en el horizonte y que pueden desatarse con furia harto violenta.»

El colega encabeza su editorial en la conocida máxima del *cui prodest*, elevada a categoría de base inductiva en todo hecho, cuyo origen y desarrollo no nos es conocido de un modo fehaciente y palpable, y a los que hay que llegar por deducciones lógicas. Si no hubiéramos aducido datos suficientes para llevar al ánimo el convencimiento moral de que las bombas son colocadas o mandadas colocar por elementos enemigos de la democracia, los últimos acontecimientos vendrían a desvanecer la duda, corroborando y afirmando nuestra opinión, que es hoy la general en el pueblo de Barcelona.

El asesinato de Clavería, suceso de una gran trascendencia para aquella población, y más aun por la intolerable campaña de difamación seguida por los solidarios, atribuyendo a sus adversarios toda clase de actos criminales y reservándose el papel de cultos y tolerantes hasta el martirio, queda oscurecido, borrado ante el estruendo de la dinamita, cuyos brutales y ciegos resultados se traducen en un estado de opinión favorable a la gente llamada de orden.

El efecto de ese crimen ha sido un desastre para los solidarios, y, por lo tanto, un hecho deplorablemente favorable para los reaccionarios, que con esa plataforma y la división de los católicos y carlistas, tenían seguro el éxito electoral próximo.

¿Cómo borrar esos efectos y unir de nuevo a todos los que formaron en la Solidaridad? Apelando al medio brutal de la bomba que, matando sólo a hijos del pueblo, produce en los que confunden la dinamita con el progreso de una exaltación defensiva de sus rancias convicciones, que les lleva a agruparse frente de lo que estiman enemigo común, y así ha salido toda la prensa reaccionaria de Barcelona, excitando a los suyos a que voten la Solidaridad para acabar con las bombas.

Si las bombas fuesen anarquistas, ¿iban a contener los votos solidarios? No; por el contrario, las multiplicarían, porque el tiempo de la solidaridad es, en resumen, en definitiva, el tiempo de la burguesía cie-

la. El efecto de ese crimen ha sido un desastre para los solidarios, y, por lo tanto, un hecho deplorablemente favorable para los reaccionarios, que con esa plataforma y la división de los católicos y carlistas, tenían seguro el éxito electoral próximo.

¿Cómo borrar esos efectos y unir de nuevo a todos los que formaron en la Solidaridad? Apelando al medio brutal de la bomba que, matando sólo a hijos del pueblo, produce en los que confunden la dinamita con el progreso de una exaltación defensiva de sus rancias convicciones, que les lleva a agruparse frente de lo que estiman enemigo común, y así ha salido toda la prensa reaccionaria de Barcelona, excitando a los suyos a que voten la Solidaridad para acabar con las bombas.

Si las bombas fuesen anarquistas, ¿iban a contener los votos solidarios? No; por el contrario, las multiplicarían, porque el tiempo de la solidaridad es, en resumen, en definitiva, el tiempo de la burguesía cie-

(Noticias por teléfono)

Barcelona 15 (1,15 t.)

"El Progreso", recogido

La policía ha recogido hoy la edición de *El Progreso* por un artículo de Lerroux.

Este rigor de la policía se aviene mal con la tolerancia que se guarda con los garitos en que se juega a los prohibidos.

Un artículo de "El Liberal"

El Liberal combate por ilegal y antidemocrática la campaña que siguen para dejar sin representación a algunos elementos.

Protesta de ello y dice que no hay derecho para quitar la representación de los antisolidarios que, con sus votos, logren ocupar un puesto en las Cortes por los sufragios de muchos vecinos de Barcelona.

Cree que, siguiendo esta táctica, queda como único camino el de la violencia.

Las censuras del artículo son para Salmerón.

Las bombas

Ha sido nombrado juez especial para entender en la causa por los atentados terroristas, el magistrado Sr. Ibañez, y relator, D. Rafael Clavería.

Los heridos continúan en el mismo estado.

Los detenidos Palau y Vicens siguen presos a disposición del Juzgado.

Según parece, el motivo de la detención es el de haber manifestado Vicens que Palau había dicho antes de los atentados, que tardaría poco en desarrollarse graves sucesos.

OPINIONES AJENAS

(De anoche)

Heraldo de Madrid

Comenta la circular a los gobernadores del ministro de la Gobernación, y sostiene que esta circular es contraria a la ley Electoral y a la Junta Central del Censo.

España Nueva

Dedica un artículo a comentar el sentido y la gramática de cierto documento episcopal, en el que se le dan instrucciones electorales a los católicos. «La gramática y el sentido de ese documento—dice—, son dos cosas igualmente nefandas, sectarias y terribles». Publica además, un interesante artículo de Augusto Vivero, sobre la supuesta alianza de España con Inglaterra, y una crónica veneciana de Marquiana.

Diario Universal

En lugar aparte comentamos el editorial de este estimado colega.

El Correo Español

Con el título de «Salmerón y el catalanismo» analiza la influencia de la filosofía salmeroniana en los sucesos de Barcelona, y dice que el Sr. Salmerón «ha empeorado, ha puesto en condiciones difíciles de resolución el que ya en sí era un problema complicado y difícil».

«El terrorismo en Barcelona.» «Es preciso que se sepa de dónde salen esas bombas—dice el colega—y quién las coloca.» Es preciso, en efecto.

La Época

Este apacible colega dedica su artículo de fondo a favorecer las buenas digestiones de los búrqueses, estropeados con las bombas de Barcelona, y a decir que el gobierno ha hecho en este asunto lo que tenía que hacer.

Morote, dice que una buena intervención asegura el triunfo. Comenta el artículo de *El País*, del Sr. Catena, relativo a la creación de una oficina de rectificación y depuración del Censo, dedicándole frases de elogio. El orador se declara revolucionario, siendo estrechamente aplaudido.

Se lee una carta programática del ilustre Castrovido manifestando que si va al Congreso combatirá al clero, clases pasivas y sueldos de ministros de cuatro días. Terminó ofreciendo gestionar el indulto de Bermejo, (Grandes aplausos.)

Nougués (D. Pablo, pronuncia un elocuente discurso, que es muy aplaudido.

Don Alfredo Vicenti es saludado con aclamaciones de entusiasmo. Dice que Galdós terminará su obra el sábado, y que desde entonces estará a disposición de los republicanos. Da lectura a la carta del insigne republicano.

«Mi querido Vicenti: Hoy he venido de la Albuja a despachar correcciones de imprenta y me vuelvo allá esta noche para terminar de mañana a pasado la tarea que me he impuesto.

Desde el sábado, inclusive, en adelante asistiré a todos los mítines, precursores de las elecciones, y en alguno de ellos (por designación de ustedes), leeré algo que traeré escrito, ó que escribiré aquí de viernes a sábado.

No necesito manifestarle que cuanto ustedes han dicho y dirán en esas reuniones, lo considero como dicho por mí. Vamos en perfecto y fraternal acuerdo.

Con mi asentimiento incondicional a todo, van mis afectos más vivos, así para los que hablan como para los que escuchan.

Ahora lo que falta es que nuestros seis nombres salgan de las urnas unidos y triunfantes el próximo 21 de Abril que espero podrá ser llamado día grande de Madrid. Hasta el sábado, Suyo afectísimo, B. Pérez Galdós».

Prosigue el ilustre director de *El Liberal* su elocuente discurso, diciendo que los candidatos republicanos representan la costa geográficamente española. Añade que no reconoce jefatura alguna, y que, por tanto, carece de disciplina y dogmas.

Termina el mitin con el discurso del presidente, y en medio del mayor entusiasmo.

MISCELÁNEA CÓMICA

Salpicaduras

Ahora sufren los curas, a causa del *offer*, salpicaduras, y ha dimitido ante el poder papal su cargo, monseñor Merry del Val. Pero al punto a contrólalo a la madre del cardinal envía el Santo Padre, pues remitir dificultades pudo hasta que salgan del período agudo las largas y enojosas discusiones que en Francia les promueven los masones. La madre ha convencido al cardinal y hoy, por fin, monseñor Merry del Val accede a lo que pide el Santo Padre, porque, después de todo, lo convenció su madre de que espere, le cuadra ó no le cuadra a que pase el período.

La manera de viajar

Si traes los bolsillos llenos de oro en polvo y perlas finas, tumbagas, pesos chilenos, brillantes claros y buenos, y hasta, libras esteriladas y has de viajar en el tren no te metas en tercera aunque en ella vayas bien, porque entonces, ¿para quién se ha inventado la primera? Como en eso de los tiempos hay tanta gente ladina, en el tren nos dividimos: los pobres, van en *berlina*, y en la primera, los primos.

CELÍ

EN LA COMEDIA

Tina di Lorenzo

"Marsella", de Sardou

No debíamos paramos a divagar sobre el insuperable teatro de Sardou, que tantos imitadores y admiradores ha tenido en Francia y en los países que se nutren del teatro francés; pero a ello nos obliga el estreno de anoche.

Aquí hemos sufrido a Sardou, y lo hemos sufrido con agravantes; porque nuestros más grandes dramaturgos del último tercio del siglo pasado, no se conformaron con imitarle, sino que lo recargaron, prestándole lo que llaman color local y dándole uno cuantos brochazos amarillos y rojos para que no se viera el fraude.

Aún se aplauden esas obras; aún hay espectadores inculcos y espectadores de buena fe, que oyen con gusto esas comedias de marionetas donde se forjan y se discuten los más grandes absurdos.

Yo no sé si la obra representada anoche en la Comedia la había visto antes; pero conforme transcurría la representación iba recordando escenas semejantes de obras que yo he visto infinitas de veces.

Marcel se ha llamado de distintas maneras; los personajes reunidos en el castillo de Coutur, son antiguos conocidos nuestros; los hemos oído hablar mil veces en todos los escenarios. Siempre se cuidan de lo que no les importa; participan de todos los errores, de todas las mentiras convencionales. Son los que hablan de honor los que quitan y hacen reputaciones, los que aplauden ó gritan cuando al autor le conviene; son pobres gentes desocupadas que dan una idea trágica de la sociedad. Si la sociedad fuera así, podríamos creer que el mundo no era más que una colección de imbéciles, incapaces de toda acción individual, ligados siempre por una serie infinita de perjuicios, sometidos a leyes absurdas que actúan con una maldad estúpida y repugnante.

Los contemporáneos, los que no se abren a sentir nunca un pleito en última instancia; esos hombres que se llaman discretos y prudentes, y que en el fondo no son más que unas pobres bestias humildes y fanáticas, tendrán para nuestros juicios un gesto despectivo. Ellos no comprenden nada nuevo; las cosas para que ellos crean en su existencia, han de llevar encima el polvo de los siglos. Y luego, cuando esas cosas mueren, tampoco se aperiben de su muerte; es necesario que los muertos se corrompan, que se hagan polvo y que el viento venga y se lleve las cenizas. Todavía se puede vivir de lo que se fué, de lo que se hizo; el caballo del Cid, con un esqueleto encima, continúa ganando batallas y sembrando el terror en las huestes enemigas. Lo malo es que la juventud gusta de entender definitivamente a todos estos muertos.

Esta es una obra de higiene y de misericordia. El público de la Comedia oyó con gusto la obra de Sardou y hasta llegó en algunos mo-

mentos a entusiasmarse. No les parecía extraño nada de lo que veían, ni siquiera el inverosímil sufrimiento del mentecato Oliviero, que guarda sus arrebatos de pasión hasta el momento en que se convence de la honradez de su novia, a quien el autor hace víctima de una serie de fatalidades increíbles.

El secreto de todas estas obras es tan inocente, que no vale la pena de descubrirlo siquiera. Todo consiste en coger un tipo de alma cándida, resignado, humilde, capaz de renunciar a todos los bienes terrenales, y hacer que sobre él se acumulen todos los prejuicios, que sea víctima de todas las insidias, de todas las sospechas. Luego, cuando va a terminar el último acto, interviene la Providencia y la verdad se descubre. Hábilmente, para dejar a todos satisfechos. El traidor, que es siempre sagaz y astuto, se torna idiota súbitamente y cae en el lazo que le tienden con la misma ceguera y la misma inconsciencia del pez que muere en el anzuelo.

En este teatro deplorable nada hay que tenga consistencia; aun el amor, que constituye el tema fundamental de casi todas las obras, se halla bastardeado, rebajado, empobrecido por una serie de vestidas consideraciones. Ni un solo instante se ve aparecer la vida tal como es, ilógica, brutal y contradictoria.

Si la mentalidad del público no fuera tan pobre, si no fueran tan incultos y tan torpes la mayoría de los espectadores, el teatro de Sardou, como el de Echegaray, se enterrarían definitivamente.

**

Anoche Tina di Lorenzo estuvo afortunada. *Marcel* es una obra que parece hecha a la medida de sus facultades. No son precisos grandes y sobrehumanos esfuerzos; todo se reduce a demostrar un sentimentalismo que encaja muy bien en el carácter de la bella actriz italiana, a quien aconsejamos que no traspase los límites de esas comedias ligeras y fáciles que, desgraciadamente, son del agrado del público. El señor Corini sigue pareciéndonos un actor mediocre. La Sra. Rossetti cumple discretamente su cometido, y anoche fué aplaudida con justicia.

Y ahora aparte, porque bien lo merece, dediquemos un elogio entusiasta a la Sra. Grossi, que es una artista de indiscutible mérito.

ZARATUHSTRA

CAMPAÑA REPUBLICANA

MADRID

La candidatura

Benito Pérez Galdós.
Miguel Morayta y Sagrario.
Rafael Fernández Calzada.
Alfredo Vicenti y Rey.
Luis Morote y Greus.
Roberto Castrovido y Sanz.

Centros electorales

Directivo.—San Jerónimo, 20. segundo. Distrito del Centro.—Pontejos, 1. segundo.

Hospicio.—Pelayo, 8. principal.

Chamberí.—Castillo, 22.

Buenavista.—Núñez de Balboa, 25.

Congreso.—Santa Isabel, 36.

Hospital.—Santa Isabel, 36.

Inclusa.—Abades, 20.

Latina.—Ruda, 21.

Palacio.—Reyes, 19.

Universidad.—Dos Amigos, 5.

A dichos Centros podrán acudir en consulta todos los electores de la candidatura republicana. Habrá en ellos personal apto y censos electorales a cualquier hora del día ó de la noche.

Inclusa

Se convoca a cuantos hayan sido interventores republicanos en anteriores elecciones y cuantos están designados para las próximas en este distrito, a la reunión que se verificará esta noche en el Centro Republicano, Abades, 20, para enterarse de asuntos de verdadera importancia.

Chamberí

Con el fin de terminar las listas de interventores, se ruega a los correligionarios que espontáneamente se han brindado para este cargo, concurran a las reuniones que se han de celebrar en el Centro Republicano, Castillo, 22, de nueve a doce de la noche, los días 11, 12 y 13, para tratar asuntos relacionados con las próximas elecciones.

Palacio

Con el fin de ultimar las listas de interventores, se convoca a los republicanos de este distrito que han de intervenir en las secciones de este distrito de Palacio, a una reunión que se celebrará esta noche, a las nueve y media, en el Centro Republicano, (Reyes, 19), con objeto de tomar acuerdos.

Hospital

Se convoca a los socios de la Juventud Republicana de esta sección, a la Junta general extraordinaria que se celebrará esta noche, a las nueve, en el Centro Republicano, (Santa Isabel, 36), para tratar asuntos electorales.

Nueva Numancia

El próximo sábado, a las nueve de la noche, se inaugurará en el Centro Republicano de Nueva Numancia y Doña Carlota, (Puente Valcárces), sus trabajos la Universidad Popular, disertando sobre los temas «La Universidad Popular y su obra» y «Supersticiones», los Sres. D. Antonio Gascón y don Rafael Urbano, respectivamente.

Dado el entusiasmo con que generalmente es acogida en esta populosa barriada toda idea inspirada en un fin educativo, no será aventurado suponer que estas conferencias, como las que en sábados sucesivos han de darse por distinguidos oradores, estarán concurridas.

Galdós ante el pueblo

Contra lo que se creía, el insigne autor de los *Episodios nacionales*, D. Benito Pérez Galdós, se presentará ante el pueblo de Madrid en el mitin que el domingo 14, se celebrará en uno de los Centros Republicanos de esta capital.

Oportunamente anunciaremos el local donde ha de celebrarse el acto.

Suspensión de mítines

No se alarme el lector, que no pasa nada. Trátese únicamente del acuerdo que ayer adoptó la Comisión electoral dirigida por D. Luis Casanueva, para que en vista de la necesidad que tienen las Juntas municipales de cada distrito de tener terminados sus trabajos para antes del próximo domingo, se suspendan los mítines preparados hasta el indicado día.

El lunes continuará con el mismo entusiasmo que hasta aquí, la propaganda electoral.

PROVINCIAS

El distrito de Orgáz

De acuerdo con los pueblos que forman el distrito electoral de Orgáz, los republica-

nos de aquella han designado presentar frente a la candidatura conservadora, la del distinguido republicano federal D. Félix de la Torre.

La lucha será reñidísima, pues durante muchos años sin oposición, se ha presentado por este distrito el conservador D. Guzmán Cordobés.

Tarragona

Los republicanos de Tarragona-Reus-Falset, han publicado un Manifiesto que dice: «Todos vosotros conocéis, por haberlas divulgado la Prensa, las causas que motivaron la retirada de los delegados del distrito de Tarragona y parte de los de Reus, de la reunión convocada en Fraternidad Republicana de esta capital, para designar los candidatos de la Unión Republicana que debían tomar parte en la próxima contienda electoral. Proclamado por unanimidad el señor Mayner, y aceptada sin oposición la coalición con el partido federal, los delegados de referencia propusieron que no se aceptase la candidatura del Sr. Nougués mientras éste no declarase por escrito «que la Solidaridad Catalana era una inmoralidad política, a la que se obligaba a combatir dentro y fuera del Parlamento y en el período de la propaganda electoral».

Esta proposición fué combatida con un ardor digno de ser empleado en defensa de la pureza de la Unión Republicana, por los delegados de Falset y algunos de Reus, siendo causa y origen de la disolución de la Junta de circunscripción de Tarragona-Reus-Falset, y de que quedase sin nombrar el candidato republicano que, en unión del señor Mayner, hubiere de luchar por las mayorías en las próximas elecciones en esta circunscripción.

En virtud de lo anteriormente referido, la Junta de distrito de Tarragona, en unión de importantes entidades y representaciones de pueblos que forman parte de esta circunscripción, pertenecientes a la *Unión Republicana*, comprendiendo que no era patriótico abandonar un puesto a los enemigos de nuestro partido, decidieron constituir una nueva y legítima Junta de circunscripción de Unión Republicana, que acordó en medio del mayor entusiasmo, que el compañero de candidatura del Sr. Mayner, sea el esforzado paladín de la Unión Republicana, el consecuente, el incansable defensor de la honra del partido republicano de Cataluña, D. Alejandro Lerroux y García, con cuya autorización se cuenta.

Esperamos, pues, que todos los republicanos, como un solo hombre, votarán a

D. Alejandro Lerroux y García
D. Ramón Mayner y Socías

pues el triunfo de esta candidatura traerá consigo el fracaso de los rebeldes, la derrota del caciquismo y el triunfo del pudor político y de la sinceridad republicana en esta circunscripción.

Tarragona 3 de Abril de 1907.

Por el distrito de Reus: Miguel Saludes, diputado provincial; Juan Solanas, de *Las Irlas*; Jaime Sardá Ferrán y Juan Sagalá, de *Reus*; Ramón Cabré Matas, de *Riudecols*; Celestino Martí, de *Castellvell*.

Por el distrito de Tarragona: Jaime Panasachs y Benito Sanjorje, de *Tarragona*; Modesto Gaspá, de *Seculá*; José Balart, de *la Canyonga*.

Por el distrito de Falset: Juan Bautista Olivé, de *Cornudella*; Felipe Basora, de *Espluga de Francolí*; Salvador Miró, de *Poblet*; José Amorós, de *Pradell*; Juan Bautista Cabré, de *Bellmunt*.

La dimisión de Maura

y el viaje del rey a París

Paris 11.—El *Figaro* publica unos interesantes documentos de Montagnini, en los que se habla del viaje del rey Alfonso a París.

Montagnini, que era opuesto a ese viaje, anota en los documentos que publica el *Figaro* la coincidencia entre la dimisión de Maura y la fijación de la fecha del viaje de D. Alfonso.—*Toumy*.

Es coincidencia esa, en efecto, digna de anotarse. Maura no veía con buenos ojos el viaje del rey a París, lo mismo que Montagnini, y cuando el viaje quedó perfectamente determinado, el jefe del gobierno presentó su dimisión.

Maura representaba en aquellos momentos el criterio de los clericales, para los que no puede ser nunca conveniente una confraternidad del jefe del Estado español con el jefe del estado francés. Francia es la cuna y la avanzada de las libertades europeas, y los clericales temían que el espíritu liberal, democrático y revolucionario de la vecina República, pudiese influir, más ó menos directamente, en los destinos de España. Por eso Maura se opuso al viaje del rey a París, y por eso, al ver que su oposición era inútil, dimitió. Montagnini, que representaba en Francia la política vaticanista, y que tenía, por lo mismo, un criterio idéntico al de Maura, anotó en su diario la extraña coincidencia de la dimisión de Maura con la aprobación definitiva del viaje del rey.

Nosotros acotamos a nuestra vez la coincidencia del criterio de Maura con el criterio de Montagnini.

La bolsa del hogar

Lista de precios de los artículos comestibles más indispensables en la plaza de Madrid, el día de hoy:

Legumbres secas: Las judías vendense en la generalidad de los establecimientos de comestibles desde 0,60 a 0,80 el kilo. Sin embargo, hay tiendas que tienen judías blancas a 0,50. Lo anuncian como ganga, y es verdad.

Lentejas castellanas, desde 0,60 a 0,80, y de La Sagra, desde 0,70 a 0,90.

Las que llamándose de La Sagra se vendan a 0,60, pueden considerarse como bastante viejas.

Téngase en cuenta que el adjetivo castellano se aplica en Madrid entre los comestibles de todas categorías a los productos agrícolas de Castilla la Vieja, exclusivamente, como si Castilla la Nueva no fuera también país castellano.

Hacemos constar este motivo madrileño para la más clara comprensión de nuestros lectores, de aquí en adelante.

Hortalizas: A primera hora de la mañana vendíanse en los mercados las dos lechugas de buen tamaño por 0,15; después, a medio día, hora de levantar el campo, ó como si dijéramos, el *corro* de los bolseistas financieros, daban las mismas por 10 céntimos.

Tres alcachofas grandes 0,20, y seis regulares, más bien pequeñas, 0,25.

Vendense ya, como es natural, espárragos, pero por la variedad de precios que comprende este producto, según su tamaño, calidad y aspecto, no damos término medio de su coste.

Pescados: La merluza de 1,80 a 2 peetas, Almejas 0,60 kilo. Abundancia de besugo.

CRÓNICA TEATRAL

MADRID

Comedia.—Pasado mañana, sábado, se representará la comedia titulada *Guerra en tiempo de paz*.

El domingo se verificará al estreno del drama bíblico, en tres actos, titulado *La Samaritana*, original de Edmundo Rostand.

Será puesta en escena esta obra con todo el lujo y decorado que requiere. Tomarán parte, a más de los comparsas, orquesta y coros.

Lara.—Esta noche celebra su beneficio la aplaudida actriz Clotilde Domus.

El domingo, por la tarde, se representará *El amor azules y Los galates*.

Apolo.—Mañana viernes es el último día de los señados, para efectuar el abono que dará en dicho teatro, el célebre violinista Kubelík.

Gran Teatro.—El jueves, viernes y sábado de la presente semana, habrá en este teatro función *vermouth* a las siete de la tarde, poniéndose en escena la graciosísima obra nueva titulada *La edad de hierro*.

Para el domingo ha preparado la empresa el siguiente programa: *El púlpito de París* (dos actos); *Al cine* y *La Golfesina*. En las dos primeras obras, tomará parte Loreto Prado y Enrique Chicote.

Miedo de la Iglesia

Inquietud en Roma.—Imposibilidad de evitar el escándalo.

Roma 11.—La gente del Vaticano está cada día más nerviosa a causa de la publicación del donier Montagnini. Se esperaba que al cabo de algunos días el público se cansaría de esta diaria publicación sobre el mismo asunto, y que el escándalo sería olvidado poco a poco.

Pero como, por el contrario, se ve que el interés va creciendo, esto aumenta el despecho del Vaticano, y mucho más hoy, que se anuncia la próxima publicación de los telegramas cifrados que se cambiaron entre la secretaría de Estado y la nunciatura.

El prolongado desarrollo que se ha dado a este asunto perjudica enormemente a los intereses morales y materiales de la Santa Sede, y ya se empiezan a sentir los efectos. Algunas personalidades han aconsejado al Vaticano que haga diligencias cerca de las Potencias amigas, a fin de que éstas intervieran é inviten al gobierno de la República a que abandone una publicación que compromete, no solamente a la Santa Sede, sino también a la diplomacia laica.

No es probable que el Vaticano siga este consejo, porque ha podido convencerse de que, desde hace algún tiempo, los grandes Estados se desinteresan demasiado de las protestas y de las reclamaciones de la Santa Sede. Teme sufrir un nuevo desengaño.—*Martini*.

La simulación del terrorismo

Un petardo

Anoche, y en el momento en que la reína Victoria se dirigía a la estación para recibir a su esposo, se oyó en la calle de Atocha un horrible estampido.

La alarma fué terrible. El público, lleno de pánico, echó a correr; algunas señoras se desmayaron; los niños gritaban; los comerciantes cerraron y, por un momento, se creyó que había llegado el fin del mundo. Entonces, los guardias civiles de caballería que cubrían la carrera, espolearon a sus caballos y avanzaron heroicamente y arma al brazo hacia el lugar de la detonación. «El cuadro—dice un colega—era imponente.»

Frente al número 12, de la calle de Atocha, se encontró el terrible aparato que había producido la explosión. Un guardia lo tomó en sus manos, en un momento homérico, y lo examinó. El terrible aparato, e a uno de esos petardos que usan los trenes como señal de alarma y que un pequeño simulador del terrorismo había colocado bajo las ruedas de un tranvía.

Nosotros, según la fórmula, nos alegramos de que no haya pasado nada, pero, al mismo tiempo, consignamos la contradicción que les ha causado el no poder lucir ante la tranquila realidad, el valor cívico y heroico a los defensores del orden.

La Junta del Censo

La Junta del Censo ha pasado a la Historia.

El gobierno del Sr. Maura, representado en este caso por el ministro de la Gobernación, se ha puesto por montera la supradicha Junta.

No era lo del

Teatro de Apolo

Un beneficio y dos estrenos

La simpática tiple Srta. Palou, celebró anoche su beneficio.

Esta Srta. Palou, debutó en el Cómico, y dicen que está muy bien haciendo *La gaita blanca* y otras obras del género límpido.

Algunos amigos y admiradores, se entusiasmaron locamente, y fueron pregonando el talento y la hermosura de la Srta. Palou, que pasó por esto a ser una estrella del género. Claro es que sus admiradores exageraron un poco; pero esto es siempre disculpable cuando se trata de una mujer joven y hermosa, que sabe exhibir su juventud y su hermosura.

Lo malo es, que la Srta. Palou oyendo el coro de sus admiradores, ha llegado a creer que es una artista indiscutible, cosa que nosotros no podemos admitir en nuestra calidad de críticos. Nosotros admiramos a la señorita Palou; pero nuestra admiración está por encima del arte. El arte de la Srta. Palou es muy inferior a su hermosura.

Anoche, la bellísima tiple debió afirmarse más aún en la creencia de que despierta muchas y fervorosas admiraciones.

En el programa había, para mayor atractivo, dos estrenos: *Sangre moza*, de López Silva y Pellicer, con música de los Sres. Valverde, y *La bella Lucerito*, letra de los Quintero y música del maestro Saco del Valle.

Una y otra obra resultaron deplorables. *Sangre moza* es una variación en el tono de *El puño de rosas*, *Los chicos de la escuela*, *La casita blanca* y tantos otros engendros detestables.

Si los admiradores de la Srta. Palou no se contienen un poco para no dar un disgusto a la beneficiada, el escándalo se oye en Cartagena.

También contribuyó a salvar la obra el pregon, cantado con verdadera maestría por la hermosa Rosario Soler, que fué aplaudida con entusiasmo, logrando que el número gozara los honores de la repetición.

Al final, entre aplausos y protestas, salieron los autores.

Secundariamente se representó el entremés de los Quintero.

Para vergüenza de estos señores, vamos a relatar el argumento.

La bella Lucerito es una chica que se quiere dedicar al género ínfimo. Llega un empresario, y ella canta y baila. El empresario la contrata y cae el telón. La cosa no puede ser más original. Pues añadan ustedes a eso, que no tiene gracia, y tendrán un juicio exacto de la obra.

F. I.

Lo del tercer depósito

El fallo del Jurado. — Falta el epílogo. — Flexibilidad de la ley

Para los que creemos en el pueblo, cada torpeza del pueblo, cada renuncia de sí mismo, cada confirmación de los anatemas en que la taifa vanidosa de los superhombres políticos le llama ignorante, brutal, indocumentado, marca nuestra frente con un pliegue doloroso y pone nuestra conciencia en un estado amargo de vacilación. El Jurado, la institución popular y democrática por excelencia, el cuerpo en quien encarna frente a la ley el espíritu abstracto, universal y libre de los prejuicios que crea una educación especializada, concluye de sufrir una equivocación irreparable, de la que han de seguirse todos los horrores que en este país, hostil a la innovación y a la inventiva, produce de continuo la cadena estranguladora del precedente.

Los jueces populares han sufrido una alucinación; seducidos por el lirismo de la prueba pericial, olvidaron al escuchar aquellos informes, honrados conforme al criterio declinable que la honradez merece de nuestra época, dos reflexiones fundamentales en que debieron apoyar su conciencia para que no la hiciera vacilar el brillo de sus luces: primero, que el compañerismo, el espíritu de cuerpo, no es ya refractario, ni aún a la complicidad, y segunda, que en nuestros días la lógica ha progresado tanto, que hasta es capaz de refutarse a sí misma.

Si el Jurado hace una selección entre lo admisible y lo inadmisible de aquellos informes; si a la verdad absoluta le denunda las vestiduras de lo condicional, con toda claridad hubiera visto que aquellas obras derrumbadas, para su estabilidad debieron de obedecer estrictamente a las leyes generales que imponen el coeficiente de resistencia y el coeficiente de dilatación, cuyas fórmulas matemáticas tienen una precisión verdaderamente atómica y son además tan fáciles de precisar, que están al alcance de cualquier alumno medianamente aprovechado del Bachillerato.

¿Es esto acusar al Jurado de ignorancia? No; es denunciar que le falta la costumbre del juicio, y no, ciertamente, por culpa suya. El Jurado está hoy en la adolescencia de su segunda vida, y a la adolescencia no es lógico pedirle madurez. Esta institución está en el principio y en la necesidad; pero no está mediatizada ni adaptada todavía, por consecuencia de haber sufrido en su funcionamiento una interrupción desconcertadora.

El Jurado de 1872, prestó muy buenos servicios a la causa de la justicia, funcionó leal y cueramente, sin ofrecer a lo largo de su vida, motivo ni ocasión para que el airado decreto de 1875 lo suprimiera violentamente, sin tener en cuenta que aún estaba fresca la información abierta en 1873 por el Ministerio de Castelar, en la que magistrados, jueces, fiscales y simples juristas, eso lo aplaudían abiertamente por cuestión de principios mal entendidos; pero tampoco lo censuraban desde ningún punto de vista. Quince años después fué restaurado, y en su vida actual en relación con la cultura contemporánea, se nota y se lamenta la falta de esos quince años de educación y práctica.

Por otra parte, los oradores de mitines y los ministros a la violeta le han llamado a pleno pulmón *conquista democrática*, incurriendo así en el destino de presentar al pueblo administrándose justicia por derecho de conquista y menospreciando, acaso inconscientemente, el origen y el fin del Jurado, que radican en la realización de uno de los principios más altos del derecho político, en el axioma de que el pueblo tiene derecho a intervenir con voz y voto en todas las funciones del Estado. Y véase la diferencia que hay entre hacer que el pueblo acenda, lance en rioste, imponer su voluntad *quía nómbrer leo*, y conseguir que vaya con la reflexión despierta a emitir un voto consciente.

En el recuento de las víctimas de aquella catástrofe, injustamente olvidada e injustamente perdonada, se ha padecido un error de consideración. A los 300 muertos y a los 64 inútiles, hay que sumar los 17 que estuvimos tres meses y medio en la cárcel por pedir que despertara nuestra justicia dormilona y demandar a la burguesía un pedazo de pan para las viudas y los huérfanos. El número de los muertos puede redu-

cirse a 16, porque a mí, mientras no inventen rejas para el pensamiento, ni analgesinas contra el odio, la cárcel no me hace víctima; por el contrario: en ella recojo y ordeno los auxilios que he de aportar a esa revolución consoladora y reivindicadora que cada día veo más necesaria y más cercana.

Diez y seis familias fueron multadas, condenadas a la miseria por esa ley que sirve para deshonrar a los ciudadanos con el estigma de la cárcel y el papel sellado, para prostituir a las que hacen temporalmente viudas o huérfanos, y para matar de hambre a los niños; pero en esta ocasión no he servido para poner un ligero freno, para dirigir una amonestación correctiva a logrores y agiotistas avaros o a técnicos ignorantes.

Fuimos a la cárcel como cabezas de motín. Tan en la luna viven nuestros jueces, que ignoran que los motines en España desde hace muchos años no tienen cabeza?

Afortunadamente, falta el epílogo. Iremos al banquillo cinco, no los diez y siete, porque este hubiere producido conmoción en el pueblo uno, al amparo de la toga, buscaremos nuestro desquite, y los demás sabrán también ejercer cueramente todos los raquíticos derechos que les deja de limosna su condición de procesados. Felizmente no he llegado a nosotros ninguno de esos indultados que tienen la crueldad de ser irreversibles, y así podemos satisfacer la curiosidad de saber en qué funda su acusación el maravilloso talento lírico del Sr. Mena, puesto que en este caso no puede pedir que se incoen autos contra el Sol, ni evocar el auxilio del *sapientísimo clero*, como la hacía para la solución al problema social en un recogido librito que publicó hace unos meses.

Nuestro juicio oral ha de ser por extremo curioso. En él vamos a ver el apoteosis de la razón de la sinrazón. Yo, como enemigo del régimen, deseo ardientemente que me declaren, a mí sólo, culpable de todas las desgracias que se siguen del terrorífico hundimiento.

E. BARRIOBERO Y HERRÁN

Madrid y sus concejales

Los informes de ayer

D. Félix Méndez

Ayer se ha dado en la tribuna un loable ejemplo de civismo y de recta ética social. El eminente cronista y profundo escritor de costumbres D. Félix Méndez, ha dado hoy soluciones acertadas en su plática y ha dejado sobre la mesa un luminoso y profundo informe para la buena orientación de cuantos traten este asunto.

Catorce años en la tribuna de la Prensa, su particular cultura, y la enseñanza de la vida, han dado al informe de D. Félix, el que integro hemos de insertar, una importancia que no es fácil que acompañe a otros documentos de esta índole.

Seguimos las inspiraciones de D. Félix Méndez y de otros escritores, también dados en la materia, podría contar el Concejo con una suma de habilidad y de entendimiento muy útiles para estas resoluciones.

Patrones por la competencia

Por el espíritu que lo informa y por la documentación que descubre, es notable el discurso del presidente de la sociedad «Industriales», Sr. D. Pedro Almela.

Este señor, y la asociación que preside, formada por cerca de cien propietarios, aboga por la libertad en el servicio de coches. Este alegato hace cuestión batallona la colocación de los puntos. Hay que repartir las paradas por la Villa, según las necesidades del público. Los teatros, los establecimientos bancarios y de crédito, todos los establecimientos y lugares que sean foco de la vida y del tráfico corriente, deben regular la colocación de los simones.

Otro detalle característico de esta gestión, es que, sin discutir el canon que se pague, porque esto es de otro trámite, quiere que se devuelva a los cocheros la deuda que por cobros de más, tienen contra el Erario de la Villa.

Algo habría que variar también la tributación por licencias, pero esto es secundario. Todo esto lo pide como consecuencia de la libertad industrial, sin contrato y sin carácter oficial de gremio.

La información de hoy

Último día

Se ha celebrado la tercera sesión pública sobre el concierto de los coches de punto.

Hoy se ha concretado la amenaza que se hace al Ayuntamiento, de que perderá el cobro de las 200.000 pesetas que ahora percibe. A ella contestará el Sr. Mazzantini, según decía, con una enmienda al dictamen de la Comisión, en la que se garantiza la libertad del Municipio, sobre la base de que puede renunciarse a ese ingreso, sin ulteriores dificultades.

En favor del concierto

Don José Huertas y D. Tomás Hernández, propietarios de coches, opinan que debe continuarse el mismo estado de cosas. Conforme con este criterio está el presidente de uno de los gremios de industriales. Todos insisten en que así se está perfectamente, y en que a poco que se mueva, de la industria de alquileres de coches no se podrá vivir.

En contra

El Sr. Villarón combate la prórroga del concierto. Dice que el Municipio no tiene autoridad para gestionar el monopolio, y que pidiendo permiso a la autoridad superior, debe hacerse el arriendo en 250.000 pesetas.

El Sr. Pastor, presidente de la Sociedad de Cocheros, combate la prórroga y defiende la libertad de la industria.

Impresiones

Hoy termina el plazo de la información pública, y los que tenían pedida la palabra se dirigirán por escrito a la Comisión.

Esta industria pagaba 15.000 pesetas, poco más o menos, y sin protesta alguna ha venido pagando durante los últimos diez años 160.000, y renunció a 600.000 que el Ayuntamiento les debía. Por lo tanto, en cualquier forma que tribute la industria libre siempre producirá bastante para que el Concejo no tenga que apelar a medidas extremas que aseguren la recaudación. El monopolio en una industria tan productiva no es necesario ni siquiera legítimo. Los coches de Madrid siempre pueden dar 160.000 pesetas a su Ayuntamiento o y quedar agradecidos.

Francia y el sultán

Tánger 11. — A consecuencia de la comunicación enviada por Maghzen a Mohamed Torres y Mokri, han intentado entablar negociaciones con la legación francesa, la cual ha contestado que no empezará ningún *pourparler* antes de que el sultán acepte sin restricción el principio de las reclamaciones francesas. — *Alt.*

AGENDA DE MINISTERIOS

Guerra

Destinos. — Médico mayor D. Julio Martín, a las inmediatas órdenes del inspector médico de segunda clase D. Pedro Altayó.

Gratificaciones. — De 600 pesetas anuales al comandante de artillería D. Federico Grund y al capitán de Estado mayor D. Gregorio Sabater, y de 450 al primer teniente de artillería D. Babil Astrain.

Academias. — Se dictan reglas para las prácticas generales de conjunto que han de verificar los alumnos de la Academia de infantería.

El día 20 del presente se trasladarán desde Toledo al campamento de los Alijares, permaneciendo en él hasta el día 4 o 5 de Mayo.

Después darán principio las marchas en la siguiente forma:

De Toledo al campamento, regreso.
De Toledo a Castillejo, por ferrocarril.
De Castillejo a Yebes, Ocaña y Aranjuez, por jornadas.

De Aranjuez a Toledo, por ferrocarril.

Licencias. — Un mes por enfermo para Valladolid al alumno de la Academia de Artillería D. José Díaz.

Gaceta de Tribunales

Eche usted estafas...

Nada menos que por el delito de diez estafas ha ocupado el banquillo en la sección tercera Mariano Vela Franco.

Este individuo tenía la representación de la Casa editorial González Rojas para la propaganda de sus obras, er virtud de lo cual hacía suscripciones a las obras que la misma publicaba. Un día se fué al cuartel de Artillería de los Docks, é hizo algunas suscripciones entre los soldados; consiguió le entregaran el primer plazo, y... hasta la fecha; se guardó bonitamente el dinero, y los artilleros se quedaron sin sus novelas.

Fuó procesado, y esta tarde se ha visto la causa, solicitando el fiscal se le impongan tres años y tres días de prisión.

El defensor, D. Federico Parera, pidió la absolución en un conciso y razonado informe.

Apropiarse de lo ajeno...

En el pasado Diciembre, aprovechando un descuido del carretero que guiaba un carro que conducía géneros de la casa Abati hermanos, el hoy procesado, M. R., sustrajo una caja que contenía telas de seda; pero la suerte no le favoreció, y fué detenido en unión de los géneros sustraídos, los cuales fueron devueltos a su dueño.

Se le acusa de un delito de hurto, solicitando el fiscal la imposición de cinco meses de arresto mayor y acoesorias.

El letrado Gómez Carvajal solicitó la absolución.

Sentencia absolutoria

La Sala segunda ha dictado fallo absolutorio en la causa contra D.^a Esperanza Sánchez de Zamora.

Como recordarán nuestros lectores, el fiscal calificaba el delito de injurias al rey, pidiendo para la procesada ocho años y un día de prisión.

La defensa, que ostuvo a cargo de nuestro estimado amigo correfligionario D. Bonifacio Rosales, pidió la absolución; por consiguiente, ha sido conforme solicitaba, significando un triunfo tal fallo, por lo que sinceramente le felicitamos.

S. B.

Mañana, entre otros artículos de actualidad, publicaremos uno, cuyo epígrafe es

LA CANEIDATURA POR MADRID

Los republicanos y el alcalde

Las cesantías

Se dice que el Sr. Dato ha dispuesto la cesantía de cerca de cien obreros municipales, sustituyéndolos por gentes de su confianza. Entre los cesantes están los recomendados de las minorías radicales.

Esta noticia podría titularse LAS ELECCIONES Y EL HAMBRE REPUBLICANA. Pero ni por el hambre reducirán a quienes, llegado el momento, saben sacrificar el estómago a sus deberes políticos.

El proceso Thaw

(POR EL CABLE)

Nueva York 10. — El fiscal M. Jérôme, al pronunciar su discurso de acusación, se esfuerza en demostrar que M. Thaw tenía premeditado el acto que realizó, y ataca violentamente a la mujer del acusado, a la que imputa el hecho de haber declarado falsamente en varios de los interrogatorios del proceso. — *Saville.*

TROPAS Y CUARTELES

Parace acordado que la jura de banderas por los nuevos reclutas tenga lugar el próximo domingo 14, en el paseo de la Castellana, con la misma solemnidad que el año anterior.

En el cuarto de banderas del regimiento de Wad-Rás ha leído esta mañana una conferencia sobre «Arte de la guerra» el distinguido capitán ayudante de dicho regimiento D. Isidro Valcárcel.

Fué muy felicitado por todos sus jefes y compañeros.

Hoche

Boletín obrero

No hay mitin

Por no encontrarse local a propósito, se ha desistido del mitin que organizaban las Sociedades Obreras en señal de protesta por la absolución de los ingenieros que intervinieron en las obras del tercer depósito.

Se repartida una hoja de protesta, firmada por la Junta del Centro Obrero.

Fusión de Sociedades

Las Sociedades de Albañiles «La Armonía» y «El Trabajo» se han fusionado, acabando con las diferencias que existían, perjudiciales para todos los que forman parte de ella.

Reuniones

Esta noche celebrarán reuniones en el Centro Obrero de la calle de Relatores, la Mutualidad obrera y la Juventud socialista.

La primera, para nombrar cirujano que preste servicios en la misma.

Una circular

La Sociedad de oficios y profesiones varios, ha dirigido una circular a los obreros agrícolas, haciéndoles ver los perjuicios de

no estar asociados, siendo los únicos a quienes no se les reconoce el derecho de acogerse a los beneficios de la ley de accidentes del trabajo.

Para las elecciones

El 15 del actual se celebrará en la calle de Doña Urraca, 1 (Salón Olímpico), un mitin electoral, organizado por la Juventud socialista y la Sociedad de Profesiones y Oficios varios.

Reina gran entusiasmo, prometiendo estar concurrencioso.

¡Bien pensado!

Entre los elementos obreros pertenecientes a distintas Sociedades, se está haciendo propaganda para suscribir una protesta dirigida al Sr. Echegaray, con motivo del informe por él emitido en el juicio oral de la causa del hundimiento del tercer depósito.

LOS MINISTROS

¿CONSEJO, Ó LUNCH?

A las cinco de la tarde de hoy se han reunido los ministros en Consejo en el palacio de la Presidencia.

La entrada ha sido una manifestación más del profundo desprecio que al gobierno le merece la Prensa.

Creemos que el Consejo será largo, pues entre otros asuntos graves, tratarán los ministros de la concesión de alguna otra gran cruz al propietario de la Mallorquina, encargado del pranzo ministerial por cuenta de la nación.

El lunch de hoy era abundante, lo cual nos hace suponer que la reunión tendrá desmesurada duración.

Sucesos del día

Padre desnaturalizado

El retirado del ejército Pedro Fernández Carrero, de 53 años, hace tiempo fué denunciado por maltrato a su hija, joven de 17 años, llamada Juana Fernández; pero después de sufrir diferentes amonestaciones de las autoridades, se le dejó en el olvido.

Ayer los vecinos de Vicalvaro, sitio donde radican padre é hija, tuvieron que intervenir, pues fué tal la paliza y privaciones que sometió Pedro a su hija, que ésta perdió el conocimiento y gracias a sus salvadores no dejó de existir.

Puesto en conocimiento del Juzgado estos hechos, la guardia civil de Vicalvaro ha detenido hoy a Pedro Fernández.

Suicidio

En la Comisaría del distrito del Hospital se presentó hoy José Serra, denunciando que durante la ausencia de su domicilio, calle de Valencia, 11, piso primero, unos caños penetraron, violentando la puerta y llevándose varias alhajas y prendas de su pertenencia.

«Los caños siguen en el anónimo más impenetrable».

Robo

En la calle Gaztambides ha puesto fin a sus días esta mañana, disparándose un tiro de revólver en la sien derecha, Eusebio Romero Juncal.

EL MILLON DE LA TIPLE

Matilde dice que no

Ayer quedamos en que yo juraba que a Matilde Pretel le ha dejado un millón un banquero. ¿Juraba con verdad? Desde luego, juraba con belleza. Es bello, y admirable, y santo, y hasta debiera legislarse, que los señores opulentos, al morir sin hijos, legaran su fortuna a las mujeres guapas.

Decidido a apurar la información hasta el final, me fui anoche nuevamente a casa de la actriz.

No he de contaros que vi otra vez a la doncella hermana de Claudina, ni lo que tuve que decirle para que al fin sonrieran unos labios que no sé si sabían antes sonreír a los pipopos.

Por fin, Matilde me iba a hablar. La divina morena me conduce a un salón pequeño, de sillaría celeste, lleno de un penetrante olor de *armenia* que acaban de quemar. Para llegar a él, huellan mis pies un santuario: la alcoba de la actriz. La alcoba está junto al salón. Mientras aguardo, curioso. De puntillas, como un facineroso, vuelvo sobre mis pasos. No tengo tiempo ahora para hacer un poema: el poema de un lecho muy bajo y muy amplio, con una colcha muy azul; el poema de un diván que está tan cerca de él, como si fuese una prolongación del lecho; el poema de un grabado, única gala de una pared blanca, y cuya tinta negra es un triunfo diabólico sobre la albura mate del papel del muro. Se llama este grabado *L'Étoile double*, y es una alegoría. En un cielo de drama, hay dos figuras de mujer, desnudas, emlazadas en una ondulación estrecha, ágil, y cada una de ellas, con el brazo en alto, ha dejado escapar de entre sus dedos un lucero. Los luceros se acercan, se juntan, son una sola luz...

Matilde llega. Yo, de un salto, me planto en el salón y al preguntarle por la herencia, desmiente la noticia.

—Don Adolfo Bayo fué muy amigo de mi padre... Quería a mi familia... Venía a visitarme... Ha dejado dinero a mucha gente: a sus amigos, a su dependencia. Pero, a mí, no.

—¿De veras?

—Sí. De veras. Le doy a usted palabra. No me ha extrañado que se diga eso, porque nuestra amistad es antigua y sabida, pero... Vamos, le digo a usted que no.

Yo no sé si insistir. No sé si complicar la tarea del reporter con los estudios del sociólogo y venirme corriendo a escribir una larga parranda sobre la ocultación de la riqueza. Lamento que las tipas no tengan, para los diaristas, el *pecho de cristal*, cual dijo aquel muchacho eterno de las patillas blancas, que para los viejos lo tenían las niñas.

Y me despidió de Matilde. Salgo al aire caliente de la calle, obligado a escribir estos renglones, en que sólo afirmo que no afirmo ella...

Salgo pensando en muchas cosas bellas, raras y adorables. En los banqueros y las cómicas, en los millones y los ojos negros, en las doncellas menuditas y en el grabado encantador y exótico de *La Estrella Doble BARBADILLO*.

La candidatura de Melquiades

(POR TELEGRAMA)

Oviedo 11. — Es inexacto el telegrama que ha publicado *El País* referente a la proclamación de Melquiades Alvarez.

El Circulo Republicano de esta capital y la Junta provincial Republicana, desautorizan dicho telegrama.

La proclamación la han hecho solamente unos cuantos señores particulares reunidos en junta que ellos llaman de Unión Republicana. Es, pues, exactísimo que oficialmente se ha desautorizado a Melquiades Alvarez. — *Corresponsal.*

Almanaque Político

El alcalde de Barcelona

Esta mañana visitó a los Sres. González Besada y Rodríguez Sampedro, el alcalde de Barcelona, Sr. Sanllehy.

Los referidos señores parecían muy interesados en hacer constar que en dichas entrevistas no se habían tratado más que asuntos de índole puramente particular.

Lacierva y el Censo electoral

El Sr. Lacierva, hablando de nuevo de la junta que en son de protesta han de celebrar hoy mismo los señores que componen la Junta Central del Censo, ha declarado que no encuentra motivo para que protesten de su última circular, pues en esta ocasión, ó mejor dicho, en pleno período electoral, las cosas se ven con cristales de distintos colores.

Por esta vez, el Sr. Lacierva ha sido poco afortunado haciendo frases.

Lo de Salmerón

Desmentida categórica y enérgicamente la noticia propagada por los interesados de que el gobernador civil de Barcelona había rogado al jefe de la Solidaridad, que regresara a Madrid, porque su presencia en la capital de Cataluña podía ser causa de mayores males, sólo nos resta afirmar que no acojimos tal rumor porque conocíamos su origen.

El alcalde de Bilbao

El ministro ha declarado hoy, que no tenía noticia oficial de la dimisión del alcalde de Bilbao, que da a su periódico el corresponsal de nuestro colega *El Imparcial*.

Ignora que dicho señor, indignado porque los nacionalistas retienen sus votos, como habían prometido, al candidato conservador Sr. Ibarreche, haya adoptado tan repentina actitud; y lo duda y lo lamenta, caso de ser cierto, por cuanto el gobierno está satisfechísimo de las gestiones de aquella autoridad.

Ferrándiz y los ingleses

El ministro de Marina nos ha dado cuenta de los agasajos de que fué objeto en Cartagena por parte de los marinos ingleses.

Declaró que éstos han hecho votos por la prosperidad de la marina de guerra española y por el artillo de nuestras costas, cosa que indudablemente cree el Sr. Ferrándiz como artículo de fe.

Sentimos no participar de la alegría del ministro.

Tranquilidad

Según el Sr. Lacierva, reina una paz otiaviana en Barcelona, y, lo que es mejor aun, las autoridades *esperan* muy pronto conseguir capturar a los autores de las últimas bombas.

Lo deseamos, no obstante, no confiar mucho en las dotes del gobernador civil señor Ossorio y Gallardo, que ha tomado como modelo a Pérez Mozo.

Una gran cruz

Entusiasmado el ministro de Marina, señor Ferrándiz, con las habilidades decorativas del general Boado, demostradas palpalmente en los adornos del crucero *Nuancia*, ha concedido a dicho señor nada menos que la gran cruz de Isabel la Católica.

Nos parece justa la condecoración, y recomendamos el estudio de las artes decorativas a nuestros marinos de guerra, convencidos de que así conseguirán grandes avances en su carrera, ya que no hayan podido demostrar mejores aptitudes para poner a salvo el prestigio nacional en Cavite y Santiago.

Las garantías en Barcelona

Aunque el Sr. Sanllehy no lo haya confesado de una manera explícita, nos consta que el alcalde de Barcelona, enterado de la decisión del gobierno encaminada a suspender las garantías constitucionales en la Ciudad Condal, ha venido a la corte con el decidido propósito de pedir al gobierno la no adopción de tan extraordinaria medida, sin duda para ocultar su deseo de que la suspensión se lleve a efecto cuanto antes.

